

'Cambalache', el Rebelde Tango de Discépolo Prohibido en Argentina 30 Años Después de su Muerte

- ★ Este Tango lo Compuso Hace 50 Años
- ★ Lo Hizo Para la Cinta El Alma del Bandoneón
- ★ Se Calla el Tango, Pero no el Pensamiento

Por RAQUEL DIAZ DE LEON

El pasado día 23, Enrique Santos Discépolo cumplió 30 años de muerto... ¿Decimos muerto, cuando acaban de prohibir en Argentina su rebelde tango "Cambalache"?

La música de Santos Discépolo tiene

la virtud de enlazarse en el sentir del hombre. Quien la escucha se identifica con ella, por ser profundamente humana, descriptiva de la vida misma.

Quizá por esa identificación su "Cam-

SIGUE EN LA PAGINA TRES



Discépolo, Raquel Díaz de León, Pondal Ríos, Blakie, Olivari y Francisco Petrone



El compositor argentino Enrique Santos Discépolo

"Cambalache", el Rebelde Tango de Discépolo

Sigue de la primera plana

"balache" resulta ser el precio de la libertad... Acallan al canto, pero no el pensamiento. El silencio es un trueque pueril con la verdad. Es como querer tapar el sol con un dedo, el proscibir una composición que se hizo hace cerca de 50 años. Esta medida es un signo de debilidad ante la justicia.

¡Caramba, qué poco hemos cambiado en nuestros males sociales que todavía nos afecta un señalamiento de hace medio siglo.

"Cambalache", compuesto por Discépolo para la película "El Alma del Bandonéon", con Libertad Lamarque, —era el año de 1935— había sido vendida en exclusividad por el autor al productor Angel Mentasti, pero, ¡hete aquí!, que Sofia Bozán también quería estrenarlo en su nueva revista del teatro Maipú... Se lanzaron a hacerlo... ¡Cuando se iba a levantar el telón, Montasti llegó con un abogado para impedir que se interpretara el tango de su exclusividad.

El empresario Amadori, para convencerlo de que teatro y cine no hacían competencia, se lo llevó a tomar un aperitivo ahí a la vuelta, a las calles de Florida, al Richmond. Amadori no quería perderse el éxito que sabía constituiría el estreno de "Cambalache", para dar tiempo a que se cantara, éste le expuso unos razonamientos muy alargados al reclamante... Cuando vio que la gente salía del teatro tarareando la composición, Amadori dejó de darle explicaciones a Mentasti.

Ahora, respecto a su prohibición, se puede pensar que "Cambalache" será tan incisivo, tan acusador que se sienten, siempre señalados los políticos por éste?... Juzgue usted:

"SIGLO VEINTE CAMBALACHE"

"Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé... / (En el quinientos seis y en el dos mil también) / Que siempre ha habido chorros, (ladrones) maquiavelos y estafados, / contentos y amargos / valores y dublé... / Pero que el siglo veinte / es un despliegue / de maldad insolente / ya no hay quien lo niegue. / Vivimos revolcaos / en un merengue — y en un mismo loco / todos manoseaos...

"Hoy resulta que es lo mismo / ser derecho que traidor... / ¡Ignorante, sabio, chorro (ladrón), generoso o estafador! / Todo es igual! / ¡Nada es mejor! / ¡Lo mismo un burro / que un gran profesor! / No hay aplazao / ni escalafón; / los inmortales / nos han igualao. / Si uno vive en la impostura / y otro roba en su ambición, ¡da lo mismo que si es cura, / colchonero, rey de bastos, / caradura o pollzón...!

"¡Qué falta de respeto, qué atropello a la razón! / ¡Cualquiera es un señor! / ¡Cualquiera es un ladrón! / Mezclo con Staviskiva Don Bosco y "La Mignon" / Don Chicho y Napoleón, / Carnera y San Martín... / Igual que en la vidriera irrespetuosa / de los cambalaches / se ha mezclo la vida, / y herida por un sable sin remaches / ves llorar la Biblia sobre un calefón (calentador o boiler)..."

"¡Siglo veinte / cambalache / problemático y febril... / El que no lora no mama / y el que no afana / roba es un gil (tonto) / ¡Dale nomás! / ¡Dale que va! / ¡Que allá en el horno nos vamos a encontrar! / No pienses más, / siéntate a un lado, / que a nadie importa si naciste honrado / Es lo mismo el que labora (trabaja) / noche y día como un buen / que el que vive de los otros, / que el que mata, que el que cura / o está fuerza de la ley..."

CAUSTICO DECIR

Jose Gobello y Jorge A. Bossio han tenido a bien, acertadamente, incluir al pie del tango una nota aclaratoria que reproducimos, ya que nos da más luz so-

bre el cáustico contenido de "Cambalache":

"Maquiavelo, maquiavelista, que sigue las máximas de Maquiavelo escritor italiano del siglo XVI Alexandre Stavisky, estafador internacional, que en el año de 1933 organizó una gigantesca estafa mediante la falsificación de títulos del crédito municipal de Bayona (se suicidó en la cárcel en 1934). Don Bosco: San Juan Bosco (1815-1888), fundador de la Pia Sociedad Salesiana, canonizado por Pio XI en 1934. Mignon (del francés mignone "querida", "nena") sobrenombre usual de las prostitutas (Discépolo emplea aquí esta palabra como sinónimo de ésta. Don Chicho: apodo de Juan Galliffi, jefe de la mafia argentina, cuyos delitos fue-

ron descubiertos en 1932. Primo Carnera, boxeador italiano que fue campeón mundial de peso completo en 1933 a 1934".

El don de Enrique Santos Discépolo, como poeta, actor, cómico, era que con una palabra ofrecía muchas imágenes en que los sentimientos están a flor de palabra... Sus expresiones, su trato cotidiano estaban salpicados de esas emociones gráficas que Enrique resumía en una palabra.

Un cáustico humor, amargo en sus expresiones, lo colocan como el poeta de la orfandad; una soledad aterradora (en compañía) sufría... De ahí, ese permanente reto a la vida de haberle negado "las esperanzas que su madre en la cuna le cantó".

Discépolo fue un 'clown' doliente que se reía de sí mismo "con esa sonrisa entristecida que florece en verso y en canción" —como dice el tango "Discépolo" compuesto por Homero Manzi en su lecho de muerte—. Discépolo alcanzó a escucharlo, "pero como ya andaba con ganas de morir, debe de haberle sonado a canción fúnebre", dice José Gobello, ya que a ocho meses de la muerte de Manzi, Discépolo también se fue.

El poeta Manzi, quien lo acompañó a México en 1945, cuando por primera vez visitó este país en otro de los versos del tango que le dedicó lo define claramente en ellos:

"La gente se te arrima con su montón de penas / y tú las acaricias casi con un temblor. / Te duele como propia la cicatriz ajena, / aquél no tuvo suerte y ésta no tuvo amor..."

Respecto a la identificación del hombre de la calle con el sentir Discépoliano, está el tango Uno, que por su letra (aunque al autor de la música le moleste) alcanzó una popularidad casi escóptica... ¡Acaso no es el tango Uno un grito de rebelión del hombre viajero de esta vida, que busca el porqué del vivir en ella?... Este que fue polemizado en la hora de su estreno, por atribuirsele "una complejidad conceptual excesiva", se erigió para siempre en el canto interno del hombre, que a manera de ple-garia busca en éste una respuesta.

UN GRAN CHARLISTA

Discépolo era un gran charlista, un emotivo comunicador que hacia reír y hasta llorar; su filosofía la expresaba en todas sus apreciaciones y así decía:

"En la vida todos somos protagonistas de algo, aunque lo ignoremos. El que recibe las bofetadas, por ejemplo, no es el verdadero protagonista de lo grotesco. La bofetada, tampoco. El verdadero protagonista es el que no se nombra; el que da las bofetadas..."

Ahora, respecto al tango, tenía la apreciación de que:

"Se puede escribir con un dedo, pero con el alma; un tango es la intimidad que se esconde y es el grito que se levanta desnudo. El tango está en el aire; está en el vuelo curvo de los pájaros. En la pared descascarada que muestra una llaga de ladrillos; está en la esquina más distante, y está también presente, en esta esquina que forman tu corazón y yo..."



El 23 de diciembre cumplió 30 años de muerto